

DIARIO DE SESIONES

Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba

01 de Febrero de 2003

2ª Reunión - 1º Sesión Ordinaria

<i>Presidente Provisorio:</i>	Herman OLivero
<i>Vicepresidente:</i>	Francisco Fortuna
<i>Vicepresidente 1º:</i>	Abelardo Karl
<i>Vicepresidente 2º:</i>	
<i>Secretario Legislativo:</i>	José Luis Farre
<i>Secretario Técnico Parlamentario:</i>	
<i>Secretario Administrativo:</i>	Graciela Avellaneda
<i>Secretario de Coordinación</i>	
<i>Operativa y de Comisiones:</i>	
<i>Prosecretario de Coordinación</i>	
<i>Operativa y de Comisiones:</i>	Guillermo Arias
<i>Prosecretaria Legislativa:</i>	Mabel Deppeler
<i>Prosecretaria Administrativa:</i>	

Legisladores presentes:

ACUÑA, Carmen.
 ALVAREZ, Pablo.
 ANNOVASSI, Amanda.
 ARCHILLA, Carlos.
 BEDANO DE ACCASTELLO, Nora.
 BLANCO, Alfredo.
 BOCCO, Juan Carlos.
 BONETTO, Daniel.
 CARRANZA, Ramón.
 CASTRO, Gustavo.
 CEBALLOS, Perla.
 CHIOFALO, María Amelia.
 CIOCATTO, Alider.
 CITTADINI DE MONTES, Stella.
 CONTRERAS, Jorge.
 CORNAGLIA, Carlos.
 CUELLO, Hugo.
 DANDACH, Kasem.
 DE LA PEÑA, Juan
 DOMÍNGUEZ, Adriana.
 DULLA, Héctor.
 ECHEPARE, Juan.
 ESLAVA, Marcelo.

FERNÁNDEZ, María.
 FLORES DURAN, Amado.
 FONT, Jorge.
 FORTUNA, Francisco.
 GIUSTINA, Jorge Alejandro.
 GOMEZ, Luis.
 GONZALEZ, Guillermo.
 GONZALO, Gladis.
 GOÑI, Ruperto.
 JUNCOS, Liliana.
 KARL, Abelardo.
 KEEGAN, Alfredo.
 LEYBA DE MARTI, Beatriz.
 LIZIO, Beatriz.
 LLANOS, Osvaldo.
 LOPEZ, Martín.
 LOPEZ, Isaac.
 LUQUE, Martín.
 MANCILLA, Irma.
 MASSEI, Juan Carlos.
 MOLINA, Victor.
 MOSCOSO, Carlos.
 NICOLAS, Asis.

NOVILLO CORVALAN, Sofanor.
OLIVERO, Herman.
OLIVERO, Liliana.
PEREYRA, Mauricio.
PIZZORNO, Carlos.
REMEDI, Luz.
ROMERO, Juana.
RUFEL, José.
RUIZ, Graciela.
SAIEG, Walter.
SINTORA, Esther.
SUELDO, René.
TAIS, Noris.
TARANZANO, Fanny.
TEJEDA, Julio
UEZ, Mario.

URQUIA, Roberto.
VAQUERO, José.
VIGO, Alejandra.
ZALAZAR DE FINO, Elcira.
ZANOTTI, Braulio.

Legisladores ausentes justificados:

ALE, Sara.
CARBONETTI, Carmen.
OBREGÓN CANO, Horacio.

**Legisladores ausentes
no justificados:**

SUMARIO

1.- Izamiento de la Bandera Nacional	11
2.- Versión taquigráfica. Aprobación	11
3.- 125 Período Legislativo Ordinario. Se- sión de apertura. Decreto de convoca- toria	11
4. Nota de invitación al Señor Gobernador a la primera sesión	11
5. Comisión de Recepción. Designación	12
6. Mensaje del Señor Gobernador	12

- En la ciudad de Córdoba, a 1 día del mes de febrero de 2003, siendo la hora 10 y 35:

- 1 -

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Olivero).- Con la presencia de 62 señores legisladores, declaro abierta la primera sesión ordinaria del 125° período legislativo de la Provincia de Córdoba convocada para el día de la fecha.

Invito a los señores presidentes de bloques a izar la Bandera Nacional en el mástil del recinto y al público y autoridades presentes a ponerse de pie.

- Puestos de pie los señores legisladores y público presente, los legisladores Saieg, Font, Nicolás y Dandach proceden a izar la Bandera Nacional en el mástil del recinto. (Aplausos prolongados).

- 2 -

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Sr. Presidente (Olivero).- Se encuentra a consideración de la Honorable Legislatura la versión taquigráfica correspondiente a la sesión anterior.

Si no hay objeciones se dará por aprobada.

- Aprobada.

- 3 -

125 PERÍODO LEGISLATIVO. PRIMERA SESIÓN.

Decreto de convocatoria

Sr. Presidente (Olivero).- Por Secretaría se va a dar lectura al decreto de convocatoria de la presente sesión.

Sr. Secretario (Farré).- (Leyendo):

Córdoba, 29 de enero del 2003.

VISTO:

El artículo 96 de la Constitución de la Provincia de Córdoba por el cual se establece el 1° de febrero para dar inicio al período ordinario de sesiones,

Y CONSIDERANDO:

La necesidad de su cumplimiento convocando a sus miembros a la primera sesión del 125° período legislativo, el Presidente Provisorio de la Legislatura de la Provincia de Córdoba

DECRETA:

Art. 1°.- Convócase a los señores legisladores a la primera sesión ordinaria del 125° período legislativo a realizarse el día primero de febrero del 2003 a las 10 horas con media hora de tolerancia a los fines de dejar inaugurado el período ordinario de sesiones.

Art. 2°.- Invítase al Señor Gobernador de la Provincia a los efectos del artículo 98 de la Constitución provincial.

Art. 3°.- Remítanse invitaciones a autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

Art. 4°.- Protocolícese, comuníquese y archívese.

DECRETO N° 013

Dr. Herman Olivero
Presidente Provisorio

- 4 -

INVITACION AL SR. GOBERNADOR A LA PRIMERA SESIÓN

Sr. Presidente (Olivero).- Por Secretaría se dará lectura a la nota de invitación al señor Gobernador de la Provincia de Córdoba.

Sr. Secretario Farré (Leyendo):

Córdoba, 29 de enero del 2003.

Al Sr. Gobernador de la
Provincia de Córdoba
Dr. José Manuel De la Sota
S. / D.

Tengo el honor de invitar a Ud. a la primera sesión ordinaria correspondiente al 125° período legislativo que se realizará el día primero de febrero del corriente año a las 10 horas con media hora de tolerancia a los fines que establece el artículo 98 de la Constitución de la Provincia.

A tales efectos adjunto copia del decreto correspondiente.

DIOS GUARDE A UD.

Dr. Herman Olivero
Presidente Provisorio

- 5 -

COMISIÓN DE RECEPCIÓN. DESIGNACIÓN.

Sr. Presidente (Olivero).- Conforme lo acordado en la Comisión de Labor Parlamentaria, por Secretaría se dará lectura a la Comisión de Recepción que acompañará al señor Gobernador de la Provincia hasta este recinto.

Sr. Secretario Farré.- (Leyendo):

- "La Comisión de Recepción está integrada, por el bloque Unión por Córdoba, los legisladores Alfredo Keegan, María Fernández, Isaac López, María Amelia Chiófalo y Osvaldo Llanos; por el bloque de la Unión Cívica Radical, las legisladoras Beatriz Leyba de Martí y Elcira Zalar; por el ARI, el legislador Martín Luque; por el Movimiento de Acción Vecinal, Beatriz Lizio y por el bloque Unipersonal, la legisladora Adriana Domínguez".

Sr. Presidente (Olivero).- Invito a los señores legisladores a pasar a un cuarto intermedio hasta tanto la Comisión de Recepción cumpla con su cometido de recibir al señor Gobernador de la Provincia y acompañarlo hasta el recinto.

- Es la hora 10 y 51.

- Siendo la hora 10 y 57 ingresan al recinto el señor Gobernador de la Provincia, doctor José Manuel De la Sota, y su comitiva. (Aplausos prolongados).

Sr. Presidente (Olivero).- Continúa la sesión.

Invito a los señores legisladores, autoridades y público a ponerse de pie para entonar las estrofas del Himno Nacional.

- Puestos de pie los señores legisladores, autoridades y público presente, se entonan las estrofas del Himno Nacional (Aplausos prolongados).

- 6 -

MENSAJE DEL SEÑOR GOBERNADOR

Sr. Presidente (Olivero).- En los términos del artículo 98 de nuestra Constitución Provincial, invito al señor Gobernador de la Provincia, doctor José Manuel De la Sota a brindar su informe a esta Legislatura. (Aplausos).

Sr. Gobernador de la Provincia (De la Sota).- Señor presidente, señoras legisladoras, señores legisladores, autoridades presentes, queridas familias cordobesas.

Este es mi último mensaje ante esta Legislatura, dentro del período para el cual fui electo Gobernador por el pueblo de la Provincia de Córdoba.

Por ello considero que es la ocasión adecuada para reflexionar acerca de lo realizado por mi gobierno, para repasar los sucesivos desafíos que debimos atravesar y formular conjeturas sobre el futuro de nuestra querida Provincia.

Quisiera reflexionar acerca de las circunstancias por la cuales atravesara nuestro país, entre 1999 y la actualidad.

Durante todo este período, la Argentina ha venido experimentando una de las crisis económicas más prolongadas y más graves de toda su historia.

A esta crisis, la han acompañando diversos shocks externos que afectaron negativamente las actividades productivas de nuestro país, algunos de ellos, como la devaluación de la moneda brasileña, repercutieron con particular rigor en las exportaciones tradicionales de Córdoba, y en general, en sus actividades productivas más importantes.

En cuanto a la política, qué podemos decir. No nos ha ido nada bien a los argentinos en la política.

El Gobierno del Presidente De la Rúa, se caracterizó por su absoluta inoperancia, sus desaciertos, para decirlo de la manera más suave posible, fueron la causa de que, una recesión, que muchos consideraban pasajera, derivara en una verdadera catástrofe económica, social e institucional, tanto que el propio Presidente De la Rúa y sus funcionarios, debieron abandonar los cargos por la expresión espontánea de la casi totalidad de los argentinos, hartos de tantas dilaciones y falsas promesas.

Naturalmente este fracaso, que estoy seguro el pueblo argentino no olvidará jamás, abrió la puerta de males aún mayores, desde una desordenada cesación de los pagos internacionales, hasta la brutal caída en la pobreza de más de la mitad de los hogares argentinos.

Infelizmente, el fin del año 2001 y todo el año 2002 serán recordados como una verdadera tragedia para nuestra Nación.

Córdoba, como el resto del país, también sufrió las consecuencias de la crisis, y la prioridad de nuestro gobierno fue redoblar los esfuerzos para tenderles una mano a todos los cordobeses en problema.

El Estado provincial tuvo que enfrentar esta crisis padeciendo casi los mismos problemas que sufrieron las familias cordobesas: una disminución drástica de sus ingresos, que fue causada fundamentalmente por los incumplimientos de un gobierno nacional quebrado que nos obligó a ajustar aún más todos los gastos políticos y operativos, para destinar más dinero a la asistencia social de los ciudadanos.

La crisis produjo una desprotección tal en los segmentos más vulnerables que ellos requirieron masivamente la atención adicional por parte del Estado provincial. Por ejemplo: creció en un millón el número de consultas de pacientes en los hospitales públicos de nuestra Provincia durante el último año. También creció el número de alumnos que concurrió a nuestras escuelas públicas cordobesas. En las primarias, el aumento fue de quince mil alumnos y en las de nivel medio de catorce mil. En los últimos tres años la matrícula de los CBU rurales se triplicó, igual que en las escuelas especiales. La demanda de alimentos aumentó. El número de personas asistidas pasó de 130 mil a 220 mil en los últimos doce meses, además de los 25 mil chicos que comen todos los días en nuestros comedores provinciales, los dieciocho mil ancianos y los 210 mil niños que atendemos diariamente con el PAICOR, en todas las escuelas de Córdoba.

En medio de la crisis nadie discute que hay que ayudar a las familias, pero nuestro gobierno se ocupó de hacerlo y de hacerlo como corresponde. Desde el año pasado, por

primera vez en la historia, Córdoba tiene un padrón único de todos los beneficiarios de planes sociales en la Provincia, lo que permite un mejor control en la ayuda social y una transparencia mucho mejor en el manejo de esta ayuda solidaria. Cada caja de comida, cada plan de empleo, cada subsidio, cada ayuda a la vejez y a la invalidez que el Gobierno da, ahora tiene el nombre y apellido de quienes la reciben. Lo nuestro es solidaridad con nombre y apellido, para evitar los clientelismos y la desnaturalización de la ayuda social que durante tantos años sufrió la Argentina y Córdoba.

Ahora podemos decir, por ejemplo, que nuestro programa "A la Mesa" tiene 243.150 personas, ni uno menos ni uno más, y también podemos decir que hay 100 mil cordobeses más que hace un año recibiendo ración alimentaria por parte de nuestro Gobierno.

Esto es algo que no nos enorgullece para nada, porque todos querríamos que estas personas, que estos cordobeses tuvieran un trabajo y un sueldo que les permitiera ir al farmacéutico y hacer sus compras como todos los demás. Pero esta no fue la Argentina de nuestros sueños. Como lo enseña el espíritu cristiano: "cuando hay hambre, hay que dar de comer". Y nosotros lo hacemos de manera transparente.

En la administración del Estado, no hay magia, la magia no existe; lo que ponemos en un lugar hay que sacarlo de otro. Entre las tres posibilidades que teníamos cuando el gobierno nacional dejó de enviar plata que le correspondía a Córdoba, era echar gente, aumentar impuestos y reducir los gastos políticos, hicimos lo que debíamos hacer: achicamos los gastos políticos para que las familias de Córdoba no pagaran las consecuencias de una crisis de la cual no eran responsables.

Nosotros no cerramos escuelas; no cerramos jardines de infantes; no cerramos hospitales; no dejamos en la calle a ningún empleado público; no recortamos los sueldos de los trabajadores, mucho menos las jubilaciones de nuestros mayores. Tampoco elegimos el camino fácil de pasarle la cuenta de la crisis a los contribuyentes cordobeses con un aumento de los impuestos, ni tampoco dejamos

de hacer las obras viales que son imprescindibles y vitales al igual que las viviendas y las escuelas para nuestra Provincia.

Les repito; en medio de la crisis económica más grave de la historia argentina, este gobierno en ningún momento pensó en recurrir al recurso fácil de aumentar los impuestos, de volver sobre sus pasos, anulando la rebaja del 30 por ciento que hicimos realidad el día que vinimos aquí a prestar juramento. (Aplausos). Rebaja de los impuestos que aunque algunos digan lo contrario, estoy seguro no podrá ser revertida en el futuro por ningún gobierno cualquiera sea el motivo que esgrima, por la sencilla razón de que jamás los cordobeses consentirán que futuras administraciones vuelvan al régimen de impuestos caros, evasión alta y empresas que se vayan de Córdoba generando más desempleo aún del que nos da la crisis.

¿Qué hicimos nosotros? Elegimos bajar los sueldos de los cargos políticos, ajustamos aún más las estructuras del gobierno; suprimimos secretarías; unificamos ministerios y agencias con un solo fin: tratar de que nadie pasara hambre, que nadie quedara librado a su suerte durante el temporal que nos tocó vivir.

¿Para qué otra cosa un pueblo crea un estado? ¿Para qué otra cosa un pueblo elige un gobierno sino es para estar presente en los momentos más difíciles de nuestra vida? Fue en ese contexto que emitimos los Lecor que ahora estamos rescatando anticipadamente. Fueron un instrumento para mantener la actividad económica en nuestra provincia y evitar que miles de cordobeses perdieran sus empleos. Gracias a los Lecor, que pronto dejarán de ser necesarios y por eso serán rescatados, la gente pudo seguir comprando, cobrando y la economía cordobesa no se detuvo.

Además de dar una respuesta a la crisis nacional, otra gran preocupación signó el trabajo del gobierno durante el año pasado. Nuestra preocupación fue mantener y consolidar los logros alcanzados por el pueblo cordobés. Los pilares sobre los cuales nuestro gobierno construyó una nueva forma de gobernar; los cimientos sobre los cuales comenzamos a construir una Córdoba nueva, adecuada a un nuevo siglo y a un nuevo mundo, pujante,

innovadora, revolucionaria, están intactos a pesar de la crisis que vivimos. Sobrevivieron simplemente porque son fuertes, porque los construimos con buenos materiales, porque cada cambio, cada logro, cada avance tuvo el consenso de los ciudadanos de Córdoba que votaron un programa de gobierno que después vieron reflejados en una acción de gobierno.

No he venido aquí, señoras y señores legisladores, para defender nuestra gestión, porque creo que un gobierno debe defenderse por sí mismo, por sus aciertos, y por sus resultados. En última instancia, es el pueblo quien, con su sabiduría, sabrá decir si fueron mayores los aciertos que los errores.

Pero sí hago cuestión de valorizar los logros alcanzados con el esfuerzo del pueblo cordobés y que están aquí a pesar de la crisis y aquí seguirán estando cuando hayamos dejado atrás la crisis definitivamente.

En marzo, miles y miles de chicos cordobeses seguirán aprendiendo en las 127 nuevas escuelas que ya construimos y pusimos en funcionamiento en tiempo récord (Aplausos).

Y entre marzo y julio otros miles y miles de niños y jóvenes cordobeses empezaron a estudiar en las 110 nuevas escuelas que se están construyendo y que se estarán terminando antes de julio. (Aplausos).

El próximo 11 de febrero los contribuyentes cordobeses volverán a recibir su cedulación con una rebaja del 30 por ciento en los impuestos. (Aplausos).

Y aquellos cordobeses que con esfuerzo hayan saldado sus deudas y paguen al contado, tendrán además otro 10 por ciento de descuento, para que tengamos los impuestos más baratos de la República Argentina. (Aplausos).

Durante este mes que hoy principia, miles de jóvenes que nunca trabajaron y que difícilmente podrían conseguir su primer empleo en semejante crisis que nos toca vivir, volverán a inscribirse en nuestro tradicional PPP Programa Primer Paso. (Aplausos).

¡Ojalá pudiéramos incluir a todos los chicos cordobeses que necesitan trabajar! No podemos, pero como para nosotros los jóvenes son verdadera prioridad, con un gran esfuerzo hemos aumentado un 30 por ciento las

vacantes, para que esta vez en vez de diez mil sean trece mil los jóvenes trabajando en el Programa “Primer Paso”, durante el año 2003. (Aplausos). Jóvenes trabajando en empleos de verdad y en empresas de verdad.

En Córdoba, y gracias a ustedes los representantes del pueblo, bajar el costo de la política, modernizar las instituciones de la democracia, eliminar los fueros y los privilegios que tanto irritan a la gente, no serán sólo frases de discursos de políticos, sino realidades. Ustedes, señoras y señores legisladores, hicieron realidad lo que otros todavía siguen prometiendo y vociferando en el resto de la Argentina. Córdoba, con crisis o sin crisis, seguirá siendo un Estado que atiende mañana y tarde, única Provincia en la República Argentina.

Seguirán estando los 450 jardines de infantes para cuatro años que reabrimos, para que nadie los vuelva a cerrar y seguirán abiertos los 302 jardines para cuatro años que creamos durante nuestra gestión (Aplausos), de manera que la escolarización temprana de nuestros niños nos ayude a luchar contra la repitencia y la deserción escolar que son, seguramente, los problemas más graves de la educación.

También estarán allí todas las escuelas rurales que reabrimos. Las 322 nuevas salas, centros de educación para adultos, divisiones en los CENMA, los nuevos IPEM que creamos, los institutos superiores y los CBU rurales donde hay una necesidad educativa (Aplausos), haciendo realidad aquello que decía el gran Sarmiento de que hay que llevar educación adonde está la gente y no llevar la gente adonde está la educación.

Este año tendré la enorme alegría, junto a la ministra de Educación, de inaugurar el ciclo lectivo en una nueva escuela que hemos construido al margen de las 110 escuelas que tenemos en construcción. Esa pequeñísima escuela está ubicada en el paraje El Barrial, Departamento Tulumba, la hemos construido sólo para los 12 niños que necesitan educación en ese departamento de la Provincia de Córdoba (Aplausos).

Cuando pase la crisis seguirán estando las 13.800 viviendas que construimos y que

entregaremos junto a nuestros intendentes, nuestros sindicatos y las cooperativas cordobesas. También estarán las 2.680 que están a punto de terminarse antes de que finalice nuestro período, las 4009 viviendas que se están licitando para ejecutarse durante el ejercicio 2003 y las 12.000 nuevas viviendas sociales financiadas por el BID. Además, están en marcha 5.000 ya licitadas y otras 5.000 en proceso de licitación, porque nosotros, en medio de la crisis, entendemos que la mano tiene que estar tendida en especial para los que menos tienen, para los excluidos, para los pobres, para los humildes, para -como decía Eva Perón- “los descamisados de la Patria” (Aplausos). Para ellos nuestra mano tendida.

Cuando pase la crisis también estarán ahí los 600 kilómetros de nuevos caminos y toda la infraestructura hospitalaria que construimos y seguiremos construyendo en el nuevo Hospital San Roque, obra que en los próximos días estará acabada, duplicando la capacidad de terapia intensiva y sanatorizando todas las atenciones que reciben los sectores más humildes de la sociedad.

Allí quedarán las obras hídricas, los azudes, represas y los puentes que estamos inaugurando todos los días. Quedará también la revalorización del olvidado Sur cordobés, -atendido como nunca por nuestro Gobierno desde esa flamante capital subrogante de la Provincia de Córdoba, la querida ciudad de Río Cuarto, el imperio del Sur-, integrado a la Provincia en su totalidad (Aplausos).

También quedarán los frutos del enorme trabajo de modernización del Estado cordobés, la información transversal de todas las reparticiones del Estado, el servicio único de atención al ciudadano, la informatización completa de la información pública, para que los ciudadanos sean cada vez más partícipes de un estado que deseamos amigo de la gente, que cobra impuestos baratos y que brinda cada vez mayor calidad y cantidad de servicios públicos.

También quedará un sólido trabajo de integración entre las áreas de educación, salud y solidaridad y las demás áreas del gobierno. En Córdoba, desde el pasado jueves y para

siempre, 60.000 jubilados cordobeses volverán a cobrar lo que les correspondía por ley y por justicia: su 82 por ciento móvil. (Aplausos). Un derecho que fue vulnerado, un derecho que fue conculcado, una verdadera injusticia, que todos los cordobeses –jubilados o no- sentimos en carne propia, que fue nuestro compromiso reparar. Y lo hicimos. Tuvimos que luchar mucho, que sostener durísimas negociaciones con el Estado nacional, y hacer oídos sordos a quienes nos insultaron, nos agredieron y nos trataron de mentirosos, diciendo que era imposible que fuéramos a cumplir con nuestro compromiso. Pero cumplimos. Lo hicimos. El pueblo de Córdoba sabe que nosotros sólo prometemos lo que podemos cumplir, y cumplimos todo lo que prometemos. (Aplausos).

Mucho me dolió escuchar críticas destructivas y agresiones personales por parte de miembros de la política local, pero la alegría de los abuelos y las abuelas, las caras que tienen hoy cuando han cobrado otra vez su 82 por ciento, es suficiente recompensa para mí y para todo mi gobierno, y borra todos los sinsabores que nos causaron los que nos atacaron injustamente. (Aplausos).

Cumplimos nuestra palabra como debe ser, -cumplimos nuestra palabra como debe ser-, pero lo que es mucho, mucho más importante es que le devolvimos a nuestros mayores lo que nunca nadie debió quitarles: el derecho a una jubilación digna, el respeto por lo que se ganaron, su derecho en buena ley, trabajando sin descanso toda una vida.

Permítanme, señoras legisladores, señores legisladores, que quiera proponerles un sencillo experimento: échense una mirada a cualquiera de los folletos que Unión por Córdoba imprimiera durante la campaña electoral de 1998, y podrán verificar que si comparan nuestro programa, este programa que el pueblo cordobés hiciera suyo cuando nos eligió mayoritariamente el 20 de diciembre de 1998, lo hemos cumplido con la casi totalidad de lo que nos proponíamos hacer, y en casos puntuales hemos hecho mucho más de lo que le ofrecimos al pueblo de Córdoba. (Aplausos).

Sepan bien, señores legisladores, señoras legisladores, que muchos de ustedes se han sentido dolidos por las críticas, por las chi-

canas de quienes se vieron afectados por las medidas que llevamos a cabo para eliminar privilegios, a fin de poder destinar los escasos recursos que teníamos al bienestar del pueblo de Córdoba. Les agradezco que a pesar de las circunstancias, la mayoría de ustedes haya acompañado y mejorado nuestras propuestas destinadas a reformar un Estado provincial que hace menos de un lustro era una máquina ineficiente, excesivamente burocrática, insensible y clientelista.

Agradezco a esta Legislatura también, los enormes esfuerzos llevados a cabo para disminuir sus costos funcionales y operativos. Sé que gracias a vuestro trabajo, Córdoba ha dado un gran paso en materia de modernización y democratización de sus leyes e instituciones.

Ustedes lograron la sanción de la ley que equipara políticamente, de manera definitiva a los hombres y a las mujeres cordobesas, las Leyes del Estado Nuevo, la puesta en marcha del proceso que culminara con el reemplazo del sistema bicameral por el actual sistema unicameral y popular, y también el cumplimiento de la reforma constitucional del año 2001.

Señores legisladores, señoras legisladoras, tenemos por delante un trabajo enorme: reactivar nuestra economía para crear los empleos genuinos que la gente necesita, recobrar la fe de los ciudadanos en sus instituciones, en una democracia que no será valorada hasta que no sea perfeccionada y hasta que no haya ejemplos de vida dignos de imitar por parte de quienes ejercen el poder y completar la ejecución de todos los programas y de todas las obras en marcha hasta el último día de gestión de nuestro Gobierno.

Pero sí tengo que decirles cuál es la tarea más importante y fundamental que tenemos por delante, para los años por venir, afirmo humildemente, sin ninguna duda, que nuestra misión principal es la reconstrucción de la esperanza.

Quiero compartir con todos ustedes un sentimiento muy personal que, tal vez, exceda un poco la tradición de esta Legislatura. Siento que estamos comenzando un año que será muy importante para el futuro de nuestro país y de nuestra Provincia, especialmente para la vida de todas las familias.

Finalmente, después de un año tan duro y difícil, no sólo tendremos elecciones sino que se debatirán leyes, cuestiones cruciales para el futuro de nuestra Nación y de nuestra amada Córdoba. Serán estas elecciones una oportunidad para recuperar la confianza perdida de los ciudadanos. Recordaremos este año como el momento donde la esperanza logró vencer al pesimismo. Lo que ocurra dependerá de nosotros mismos, dependerá que durante este año electoral prevalezca el deseo del pueblo sobre el deseo desenfrenado del poder, sobre la ambición desmedida del poder.

A pesar de la tremenda crisis que padecemos, no es cierto que todo se haya perdido, no es verdad que todo fue arrasado por la tormenta que soportamos. En nuestro país y en nuestra Provincia existe un potencial enorme de ganas, de buena voluntad, de personas creativas, de riquezas naturales, industrias y sobre todo el anhelo de encontrar una luz de esperanza en el futuro.

Nuestra tarea, nuestra tarea, nuestra misión, como mujeres y hombres de la política, no es otro que estimular ese potencial, darle un cauce constructivo y no ser un obstáculo para que nuestro pueblo pueda progresar y reencontrarse con su felicidad. Reconstruir la esperanza fue el desafío de la política y de los políticos, aunque no sólo de ellos, es también la tarea de los empresarios, de los líderes sindicales, de los pastores de todas las religiones, de las organizaciones no gubernamentales y de todos los cordobeses y cordobesas que quieran lo mejor para nuestra Provincia y para nuestro país. (Aplausos prolongados).

¿Seremos capaces de conseguirlo?, ¿seremos lo suficientemente capaces para tener derecho a transformar la espera en esperanza? Sí, creo firmemente que sí, deseo que sí. Pero también creo profundamente que no debemos cruzarnos de brazos, a esperar que la esperanza se haga realidad por sí misma. Somos nosotros quienes tenemos la responsabilidad principal de lograrlo, más allá de nuestras diferencias, más allá del legítimo deseo de confrontar nuestras discrepancias. Hoy más que nunca, depende de nosotros de volver a construir la patria de la esperanza, la

Córdoba de hermanos que todos necesitamos. (Aplausos prolongados).

Hasta las crisis más profundas pasan y los pueblos se sobreponen, enfrentando las dificultades, siguiendo adelante y terminan saliendo de las crisis fortalecidos, unidos y hermanados. Córdoba, nuestra Córdoba, está magníficamente dotada para competir con éxito, aún en medio de las gravísimas dificultades argentinas.

Prueba de ello es el dinamismo de nuestro agro, que nos ha convertido en la primera potencia mundial agro-industrial, y también son miles y miles los turistas que están entre nosotros, que llegan cotidianamente, por haberse convertido nuestra Provincia en el destino turístico más visitado de la República Argentina.

Sabremos salir adelante y también sabremos retomar la senda del crecimiento económico y del pleno empleo. ¿Cómo no tener la certeza que por más grandes que sean los desafíos que nos esperen, los cordobeses podremos superarlos y salir adelante?

Quiero decirles, señoras y señores legisladores, que me siento orgulloso de gobernar esta Provincia nuestra, esta tierra de mujeres y hombres hospitalarios, generosos, patriotas. De esta tierra que ha sabido preservar su patrimonio histórico y la belleza de sus incomparables paisajes. De esta tierra donde aún se puede respirar, donde se puede trabajar, confiando en que todos lograremos un mundo mejor. De esta tierra que cuenta con excepcionales científicos, artistas, deportistas y juristas. De esta tierra donde florece el talento y la creatividad, que ha sido y seguirá siendo un faro intelectual para todos los argentinos.

Orgulloso de haber podido compartir con ustedes hasta el día de hoy este maravilloso desafío de tratar de construir una Córdoba más humana, respetuosa de la familia, de Dios y del trabajo, declaro abierto el 125° período de sesiones ordinarias de esta honorable Legislatura de Córdoba. (Aplausos prolongados).

Sr. Presidente (Olivero).- Habiéndose cumplido con el objetivo de la presente sesión, invito a los señores presidentes de los bloques

legislativos a arriar la Bandera Nacional del mástil del recinto y a las autoridades y público presente a ponerse de pie.

- Así se hace.

Sr. Presidente (Olivero).- Queda levantada la sesión.

- Es la hora 11 y 32.

Silvana Sabatini

Directora del Cuerpo de Taquígrafos

Herman Olivero
Presidente Provisorio

Guillermo Arias
Prosecretario de Coordinación
Operativa y de Comisiones

José Luis Farre
Secretario Legislativo